

Educación en actitudes interculturales: programa pedagógico para desarrollar actitudes hacia las personas de cultura árabe en educación primaria

Rafaela García López y Auxiliadora Sales Ciges

Universidad de Valencia

Introducción: ¿por qué educar en actitudes interculturales?

Un seguimiento de los medios de comunicación sobre los conflictos étnicos y raciales que se producen en casi todos los países del mundo bastaría para justificar una reacción educativa generalizada y un posicionamiento como ciudadanos comprometidos en la formación de niños y jóvenes en la democracia. Sin embargo, junto a esta razón ética y social básica, tenemos abundantes y poderosos argumentos pedagógicos que justifican nuestra propuesta intercultural.

La formación de actitudes uno de los objetivos básicos de la Educación Intercultural. Una de las tareas educativas fundamentales para conseguir la igualdad de oportunidades es la eliminación de las actitudes racistas y xenófobas y de todos los prejuicios sociales y culturales que justifiquen prácticas alienantes y discriminatorias (PUIG MORENO, 1992; NIETO, 1996).

Un programa intercultural no debe descuidar la eliminación de actitudes racistas y potenciar valores multiculturales y democráticos desde un planteamiento amplio de reformulación de la sociedad y de los valores dominantes. Debemos entender la formación de actitudes no sólo desde enfoques indivi-

duales y psicológicos, sino también desde un análisis sociológico crítico de las condiciones políticas y sociales que crean en los individuos concepciones negativas o positivas sobre los otros, según su situación dentro del sistema y según el conflicto que se produzca entre ellos (COLE, 1988; APPLE, 1996).

La formación de actitudes y valores no sólo es un objetivo irrenunciable de la Educación Intercultural, sino el fin esencial de la educación, como así se reconoce en el discurso que inspira la L.O.G.S.E. y que trata de romper la preponderancia cognitiva que tradicionalmente se le ha dado a los contenidos escolares, haciendo hincapié también en la importancia de las dimensiones afectiva y conductual, como partes del desarrollo integral de los sujetos (YUS RAMOS, 1993). Sin embargo, este planteamiento psicopedagógico constructivista encuentra dificultades para calar en la práctica escolar, donde siempre se han enseñado normas, actitudes y valores, pero no siempre de forma explícita. La L.O.G.S.E. ha puesto sobre el tapete la formación de las actitudes y su evaluación, pero ha dejado al albur de cada cual su desarrollo. Los programas de Formación de Actitudes Interculturales hacen posible que esta pretensión pedagógicamente loable no quede en mero discurso "políticamente correcto".

La enseñanza-aprendizaje de actitudes tienen un fuerte impacto social, pues permite desarrollar predisposiciones ante una sociedad en constante y vertiginoso cambio cultural, donde los conocimientos y las conductas concretas quedan rápidamente caducos (ESCÁMEZ, 1988; 1989). La multiculturalidad nos exige el reto educativo de encontrar los valores universales que permitan el diálogo y a la igualdad entre seres humanos y el cambio de actitudes que favorezca el respeto a la diferencia y la diversidad cultural (PUIG ROVIRA, 1995; PUIG ROVIRA y TRI-LLA, 1995).

Los medios de comunicación y otros agentes de enculturación crean opinión y generan actitudes que se reflejan en los comportamientos sociales, pero se mueven por intereses que no siempre son éticos. Los programas de formación de actitudes interculturales son una herramienta pedagógica para analizar los valores de nuestra sociedad y educar ciudadanos reflexivos, críticos y libres de manipulación (BREZINKA, 1992).

Los programas de formación de actitudes interculturales pretenden la introducción progresiva de la perspectiva intercultural en todos los componentes del currículum, de manera que la diversidad cultural sea el eje de referencia para consensuar el Proyecto Educativo de Centro, es decir, la filosofía escolar y su identidad como comunidad.

El presente trabajo parte de la necesidad de educar en actitudes de respeto y solidaridad en contextos con diversidad sociocultural y propone un programa pedagógico de formación de actitudes interculturales, en este caso, hacia la cultura árabe, como respuesta pedagógi-

ca práctica de la que se discutirán sus resultados e implicaciones educativas para futuras aplicaciones de este tipo de programas en Educación Intercultural.

1. Marco teórico de la investigación

Entendemos la Educación Intercultural desde el modelo ideológico del interculturalismo que trata de compensar los extremismos a los que llegan el asimilacionismo y el pluralismo cultural, partiendo de un concepto de cultura más dinámico y cambiante que permite el intercambio y el diálogo entre los grupos culturales y su mutuo enriquecimiento. No considera a ninguna cultura superior a otra y con derecho a dominarla, pero tampoco comparte con los relativistas que todas las culturas valgan igual. Más bien plantea un continua reflexión crítica de los elementos culturales, empezando por los de la propia cultura, para ir desterrando todos aquellos valores que entren en serio conflicto con valores humanos universales que deben ser compartidos por todas las culturas, por lo que se hace necesario un continuo diálogo sobre los valores interculturales (FLECHA, 1994).

El interculturalismo trata de poner el factor étnico y cultural en su justa medida e interconectarlo con otros muchos factores que condicionan las relaciones entre los grupos humanos, como los factores económicos, políticos, de género, de clase social, de edad, etc. Por otra parte, al considerar la diversidad cultural como positiva, no considerada como un problema sino como expresión de la riqueza de la especie humana, no se exacerban las diferencias sino que se

buscan los elementos que pueden unir a los distintos grupos y que permitirán la comunicación y el entendimiento intercultural.

Este planteamiento de mestizaje y enriquecimiento parte de supuestos de igualdad y justicia social, sin los cuales resulta imposible hablar de la elaboración dialéctica de una cultura compartida desde el pluralismo democrático.

Por lo tanto, el modelo intercultural que proponemos puede entenderse como un modelo educativo que propicia el enriquecimiento cultural de los ciudadanos, partiendo del reconocimiento y respeto a la diversidad, a través del intercambio y el diálogo, en la participación activa y crítica para el desarrollo de una sociedad democrática basada en la igualdad, la tolerancia y la solidaridad.

Esta definición trata de recoger los elementos que el modelo Intercultural asume como una tarea educativa que parte de la multiculturalidad y el pluralismo y pretende articularlos dentro de un modelo ideológico y social determinado, atendiendo a las posibilidades de cada contexto educativo.

Sus objetivos fundamentales serían los siguientes: a) Reforzar el valor de la diversidad cultural; b) eliminar los prejuicios y discriminación hacia los grupos minoritarios, promoviendo el respeto a los derechos humanos; c) favorecer la igualdad de oportunidades y la justicia social para todos, proporcionando elecciones vitales alternativas; y d) hacer efectiva una distribución igualitaria del poder entre los miembros de diferentes grupos culturales en una sociedad pluralista y democrática.

Este modelo intercultural lo concretamos en la formación de actitudes desde un planteamiento constructivista según el cual desarrollo humano consiste en un proceso de construcción del conocimiento, mediante la actividad autoestructurante del sujeto y su interacción con el medio físico y social. Significa un doble proceso intrapersonal e interpersonal, puesto que los sujetos desarrollan unas capacidades cognitivas básicas que son universales, pero su forma de utilizarlas dependerá de la naturaleza de los aprendizajes específicos que le ofrece un contexto social y educativo determinado, o sea, su cultura, donde los otros seres humanos son los principales agentes mediadores del aprendizaje (COLL, 1990).

Desde este marco constructivista, hemos optado por el Modelo de Acción Razonada para la formación de Actitudes Interculturales puesto que:

1. Parte de un concepto de construcción del conocimiento basado en la propia actividad del sujeto que interpreta y evalúa la información que recibe de su entorno y construye sus propias actitudes, que determinarán, a su vez, los modos de actuar o interactuar con su medio, respecto a un objeto, una situación, una persona o grupos.
2. Reconoce la influencia del contexto en el que se desarrollan los sujetos y la importancia de la interacción con otras personas que mediatizan su interpretación de la realidad y, por tanto, sus creencias y actitudes.
3. Integra las dimensiones cognitiva, afectiva y conductual en el desarrollo de los sujetos y de la dinamicidad de las actitudes, evitando reduccionismos unidimensionales que no abarcan la

complejidad de los fenómenos humanos. Esta concepción integral del desarrollo es básica para la intervención pedagógica, que debe atender a todas las dimensiones y etapas de evolución de los sujetos.

4. Parte de las ideas previas (creencias) de los sujetos a la hora de planificar la formación de nuevas actitudes, para garantizar la significatividad de la nueva información y favorecer la reestructuración de los viejos esquemas.
5. Es un modelo cuya fundamentación psicopedagógica permite la intervención educativa a través de estrategias de Participación Activa, Cooperación en el Aula y Comunicación Persuasiva, que se adecúan a nuestro planteamiento cultural y ético para el desarrollo de Programas de Formación de Actitudes Interculturales en la escuela.
6. La claridad explicativa de la relación entre los elementos que intervienen en la formación de las actitudes, permite la construcción de instrumentos de medida de las actitudes y, por tanto, una herramienta para su evaluación.

En este sentido, enlaza con las teorías socio-cognitivas, dentro de enfoques constructivistas que son de gran importancia por la influencia pedagógica que han tenido a la hora de elaborar programas y estrategias para la reducción del prejuicio y el cambio de actitudes, ya que la mayoría de pedagogos y educadores que trabajan en la Educación Intercultural se adhieren a sus fundamentos teóricos básicos.

La Teoría de la Acción Razonada de Fishbein y Ajzen (1975; 1980) se basa en la premisa de que la conducta de las personas está determinada por la intención de llevar a cabo dicha conducta,

intención que está influida, a su vez, por la actitud (evaluación positiva o negativa de los resultados de la conducta) y la norma subjetiva (la presión social percibida por el sujeto para realizar o no la conducta). Actitudes y normas subjetivas se conforman a partir de las creencias que a su vez se constituyen a partir de lo que el modelo llama "variables externas", es decir, de los factores psicológicos y sociales que hemos mencionado ya al hablar del prejuicio: rasgos de personalidad, factores demográficos y socioculturales y las actitudes y conductas previas hacia personas e instituciones, variables todas ellas que influyen en la manera en que se selecciona y procesa la información de su entorno. Es, pues, un modelo dinámico y multidimensional que refleja la complejidad antropológica y contextual de los comportamientos humanos (ESCÁMEZ, 1988).

2. Metodología de la investigación

Diseño de la Investigación

El modelo teórico para el cambio y formación de actitudes que fundamenta esta investigación es el modelo de la Acción Razonada de Fishbein y Ajzen (1975) nos posibilita la intervención pedagógica para la enseñanza de Actitudes Interculturales, utilizando estrategias educativas coherentes con los supuestos del modelo de cambio y formación de actitudes y con los objetivos del modelo Intercultural. Así pues, mediremos creencias, actitudes e intenciones de conducta antes y después de la intervención educativa (Programas de Formación de Actitudes Interculturales) para comprobar si han cambiado significativamente como

resultado del cambio de tipo de información y del modo en que ésta ha sido aprendida en la escuela.

Utilizamos, para ello, la metodología cuasi-experimental, porque, por un lado, se ajusta a la tradición investigadora en el campo de la formación y cambio de actitudes. Por otro lado, el enfoque cuasi-experimental, dentro de las metodologías empírico-analíticas, provee el tipo de diseños que se adaptan a la investigación educativa y al tipo de situación experimental que deseamos crear: introducir un elemento manipulado (Programa Pedagógico) para provocar unos efectos determinados en una situación escolar real y no en un laboratorio.

Para responder a estas preguntas: "¿Se pueden cambiar las actitudes de los alumnos hacia la diversidad cultural y los grupos culturales con los que se convive? ¿Cómo?", elaboramos un diseño cuasi-experimental, en concreto, un Diseño de Dos Grupos No Equivalentes, propio de las situaciones en las que la investigación se realiza en contextos reales, con grupos naturales, en este caso, grupos-clase, divididos en Grupo Experimental y Grupo de Control y con medidas pretest y posttest para ambos (ARNAU GRAS, 1984; FITZ-GIBBON y MORRIS, 1987).

Figura 1. Diseño de dos grupos no equivalentes

Grupo Experimental	01	X	02
Grupo de Control	03		04

Objetivos de la Investigación.

Desde nuestra perspectiva teórica sobre la Educación Intercultural, decidimos planificar una intervención educativa con unos mínimos requisitos de rigurosidad en su diseño y evaluación, de la

que pudiéramos extraer conclusiones sobre los límites y posibilidades pedagógicas de la formación y cambio de actitudes hacia la diversidad cultural, algo que se ha evidenciado como una necesidad urgente en el sistema educativo español, a la vista de la escalada de prejuicios culturales y actitudes xenófobas que los españoles (niños, jóvenes y adultos) muestran ante la creciente diversificación cultural de nuestro país y del mundo actual.

Esta amplia meta se concreta en su parte práctica en un objetivo básico, para cuya consecución se diseñó la metodología de la investigación: Diseñar y validar un programa pedagógico de formación de actitudes interculturales para Educación Primaria.

Hipótesis

Las hipótesis de trabajo planteadas para llevar a cabo el Programa de Formación de Actitudes Interculturales se definen de la siguiente manera:

Hipótesis nº 1: Los alumnos del Grupo Experimental mejorarán significativamente sus actitudes interculturales, por Núcleos Actitudinales, tras la aplicación del programa, frente a los alumnos del Grupo de Control, que no lo harán.

Hipótesis nº 2: Los alumnos del Grupo Experimental que convivan en el aula con alumnos árabes mejorarán significativamente sus actitudes hacia este grupo cultural, por Núcleos Actitudinales, frente a los alumnos del Grupo de Control, que no mostrarán mejoras significativas.

Definición de Variables

Las variables independiente y dependiente de esta investigación se definen como sigue:

Variable Independiente: Aplicación del Programa de Formación de Actitudes Interculturales en Educación Primaria

Variable Dependiente: Actitudes Interculturales de los alumnos:

V.D.1: Actitudes de los alumnos de 10 a 12 años hacia la diversidad cultural.

V.D.2: Actitudes de los alumnos de 10 a 12 años hacia la cultura árabe.

Muestra

La muestra para la investigación ha sido seleccionada a partir de un muestreo incidental, es decir, según la disponibilidad de los sujetos para cumplimentar los instrumentos de medida y participar en el Programa.

La muestra está formada por dos grupos naturales (grupos-clase) de alumnos de 5º curso de Educación Primaria del C.P. "Felicinda Collell" de Calig, Castellón, y del Colegio Inmaculado Corazón de María de Valencia, tal como muestra la Figura 2.

Figura 2. Composición del Grupo Experimental y Grupo de Control

GRUPO EXPERIMENTAL	GRUPO DE CONTROL
C.P. "Felicinda Collell"	Colegio I.C.M.
Curso: 5º de Primaria	Curso: 5º de Primaria
N= 18	N= 34
Chicos: 10	Chicos: 10
Chicas: 8	Chicas: 24
Con un alumno marroquí en el aula	Con una alumna marroquí en el aula

El instrumento de medida

Para este diseño de investigación necesitamos un instrumento para medir las actitudes de los alumnos hacia la diversidad cultural y la cultura árabe, antes y después de la aplicación del programa.

Puesto que no se encontró ningún instrumento de medida de las actitudes interculturales que se adecuara a los requerimientos teóricos y metodológicos de nuestra investigación, nos vimos obligados a elaborar un nuevo instrumento que respondieran a nuestras necesidades, esto es: a) que permitiera medir actitudes siguiendo el modelo teórico de la Acción Razonada y utilizando una escala tipo Likert; b) que midiera actitudes hacia personas de otras culturas y, c) que fuera dirigido a alumnos en edad de escolarización obligatoria.

Para medir las actitudes de los alumnos elaboramos un cuestionario-escala tipo Likert con un rango de respuesta múltiple de 1 a 5, siendo 1 Amuy de acuerdo@ y 5 Amuy en desacuerdo@, compuesto por 28 ítems en una escala de Actitudes hacia la Diversidad Cultural y 20 ítems en la escala de Actitudes hacia la Cultura Árabe que expresan creencias, actitudes y normas subjetivas, tal y como exige el modelo teórico de Fishbein y Ajzen en el que nos basamos (Ajzen y Fishbein, 1980). Los ítems fueron agrupados en cinco Núcleos Actitudinales que permitieran operativizar los componentes del concepto de actitud intercultural y posteriormente orientar la intervención pedagógica hacia aquellos núcleos más deficitarios. Los núcleos son: Amistad con personas de otras culturas; Convivencia multicultural; Con-

vivencia escolar y aprendizaje de otras culturas; Cooperación intercultural; y Respeto a la diferencia cultural.

La validación de este cuestionario-escala se llevó a cabo con una muestra de 95 alumnos de 10 a 12 años (de último ciclo de Primaria y 11 de E.S.O.), consiguiéndose un coeficiente Alfa de 0.81 para la escala de Actitudes hacia la Diversidad Cultural y 0.85 en la escala de Actitudes hacia la Cultura Árabe.

Procedimiento

Una vez elaborado y validado el Cuestionario-escala de Actitudes Interculturales para Alumnos de 10 a 12 años (Sales Ciges, 1995) se aplicó a los componentes del Grupo Experimental y del Grupo de Control en febrero de 1995, para obtener las puntuaciones pretest y después del desarrollo del programa durante tres meses, se aplicó de nuevo el cuestionario-escala, a principios de junio del mismo año, para la comparación de las actitudes de los alumnos de ambos grupos.

Puesto que en C.P. "Felicinda Collell" sólo existía un grupo de 51 de E.G.B., que era el Grupo Experimental, no pudimos comparar sus actitudes con un Grupo de Control del mismo centro con alumnos de la misma edad, en el mismo nivel académico y con un alumno marroquí. El único grupo con estas mismas características que se ofreció a participar en nuestra investigación como Grupo de Control, pertenece a un centro concertado del área metropolitana de Valencia, el colegio "Inmaculado Corazón de María", al que asisten alumnos árabes, centroafricanos y sudamericanos y es predominantemente de clase media. Es un grupo-clase de 34 alumnos de 51

de E.G.B., entre 10 y 12 años, compuesto por 10 chicos y 24 chicas. La diferencia contextual, entre un centro rural y uno urbano, afecta a la equivalencia de las actitudes de ambos grupos, como se comprobó en el análisis comparativo de las medias del Grupo Experimental y Grupo de Control en el pretest.

Diagnóstico actitudinal

Para establecer el diagnóstico inicial del Grupo Experimental y de Control utilizamos un análisis de la frecuencia de respuesta de riesgo en cada Núcleo Actitudinal, considerando respuestas de riesgo aquellas en las que al menos un 20% de los alumnos muestran su "desacuerdo" o "indiferencia" con los items que expresan actitudes positivas y su "acuerdo" con aquellos items que expresan actitudes negativas hacia personas de otras culturas.

Realizado el análisis estadístico, interpretamos actitudinalmente los resultados y elaboramos el diagnóstico que determinaría los objetivos generales del Programa.

Según las respuestas de riesgo mostradas en el cuestionario por los alumnos, a tolerancia a la convivencia multicultural y a la diferencia dentro y fuera de la escuela es la que recibe mayor rechazo por parte de los alumnos, quienes perciben en su entorno una actitud negativa hacia las demás culturas por parte de sus referentes significativos. No valoran la amistad multicultural ni el trabajo cooperativo como enriquecedores. Respecto a las actitudes hacia la cultura árabe podemos decir que los altos porcentajes de riesgo en la Convivencia Multicultural y escolar se acrecientan en el caso de la cultura árabe y aún

más, la buena predisposición a la cooperación intercultural se reduce drásticamente cuando se trata de cooperar con personas árabes. Este rechazo masivo a tolerar sus formas de vida y a convivir con ellos, reforzado por las actitudes que los alumnos perciben en su entorno familiar, es mucho más elevado en los alumnos del Grupo Experimental que en los del Grupo de Control, lo que significa que, aunque las diferencias estadísticas entre ambos grupos dificultan el diseño de la investigación, la aplicación del Programa en el Grupo Experimental se evidencia como no sólo necesaria, sino incluso como urgente.

3.- El programa pedagógico de formación de actitudes interculturales

Condiciones de intervención

Una vez elaborado y validado el instrumento de medida se llevó a cabo un curso de formación para el profesorado en el CEP de Vinaroz, Castellón, en el cual se asesoró a los profesores para diseñar y aplicar este tipo de programas de formación de actitudes. De este curso surgió el programa que aplicó la profesora Encarna Gascó Tafalla en el C.P. "Felicinda Collell", situado a las afueras de Cáliz, un pueblo predominantemente agrícola y ganadero de la provincia de Castellón, con unos 1.800 habitantes, valencianohablantes. En los últimos años se han instalado en el pueblo varias familias magrebíes, colombianas y un grupo de estadounidenses, que trabajan en el campo y en las fábricas locales. Aunque estas familias parecen haber sido bien aceptadas en la localidad, los vecinos

muestran algunas reticencias a que aumente su número, especialmente de árabes, con los que ha habido algún conflicto de vivienda. A la escuela, que consta de ocho grupos de E.G.B., dos de Infantil y uno de Educación Especial, asisten cinco alumnos marroquíes, dos colombianos y un norteamericano en distintos niveles educativos. Los alumnos árabes, por sus dificultades con el idioma, han tenido mayores problemas de adaptación escolar y la profesora de Educación Especial es la que ha asumido la responsabilidad de adaptar algunos materiales para ayudarles a seguir el currículum ordinario. Nuestra propuesta fue recogida por la tutora de 51 de E.G.B., al que asiste uno de los alumnos marroquíes. Aunque la tutora confesaba tener más problemas de "orden y disciplina" en el aula que de racismo o xenofobia, los resultados del diagnóstico la sorprendieron negativamente y la convencieron definitivamente de la necesidad de formar de explícita y sistemáticamente las actitudes interculturales de sus alumnos.

Así pues, el programa se desarrolló del 9 de marzo al 30 de mayo de 1995, es decir, a lo largo de tres meses, distribuido en 30 sesiones de trabajo en el aula, con una duración total de 29 horas.

El programa de intervención

Se trata de un programa pedagógico de formación de actitudes interculturales entendidas como la predisposición positiva a la convivencia enriquecedora con personas de otras culturas, dentro del modelo educativo Intercultural que propugna la eliminación de actitudes racistas y xenófobas desde la igualdad de oportunidades y el respeto a la diferencia.

El diagnóstico actitudinal de los alumnos mostraba claramente la necesidad de intervenir en los cinco Núcleos Actitudinales, ya que aquellos con menores porcentajes de riesgo en las actitudes hacia la diversidad cultural, como el de Cooperación Intercultural, alcanzan porcentajes muy elevados (70'6%) cuando se refiere a las actitudes hacia la cultura árabe. Por esta razón, los objetivos establecidos se dirigen a promover la mejora de las relaciones interculturales y en especial la convivencia con personas de cultura árabe. Los objetivos planteados fueron los siguientes:

1. Favorecer la amistad con niños/as de otras culturas.
2. Respetar la diferencia cultural y los derechos de las minorías en la convivencia.
3. Valorar el aprendizaje de otras culturas como fuente de enriquecimiento personal y escolar.
4. Mejorar la actitud de cooperación con personas de otras culturas.
5. Propiciar el intercambio cultural con la búsqueda de similitudes entre personas de distintas culturas.

El Programa se desarrolló en las áreas de Lenguaje, Educación Artística, Conocimiento del Medio y Tutoría, utilizando las siguientes técnicas: Aproximación Didáctica, Role-playing, Puzzle de Aronson, Equipos de Juego-concurso de De Vries, Grupo de Investigación, Disco-forum y Fotopalabra. En cuanto a los contenidos, se enfatizó en el conocimiento de la cultura árabe en varias de las actividades del Programa, por una parte, porque se había comprobado la poca valoración de esta cultura por parte de los alumnos y, por otra parte, porque al aula asiste un alumno marroquí que pue-

de dar a conocer su propia cultura, que forma parte también de la Historia de este país. En algunas actividades los alumnos han elaborado su propio material de trabajo (encuestas) o han aprovechado los recursos de su entorno (documentación del Ayuntamiento, fotografías familiares, canciones, etc.) y en otros casos se trata de materiales disponibles en el centro para profesores y alumnos (enciclopedias, libros, etc.). La constante preocupación de la profesora por el "orden y la disciplina" en el aula, ante un grupo de alumnos que, según ella, era especialmente difícil de organizar, le hacía ser algo escéptica respecto a la capacidad de los alumnos de trabajar en equipo y desarrollar debates en la clase. Como se puede apreciar en las evaluaciones que acompañaban al final de cada actividad, tras un par de sesiones de "rodaje", los alumnos pronto se acostumbran al nuevo método de trabajo y las técnicas educativas se introducen en la dinámica habitual del aula con toda naturalidad. Las doce actividades desarrolladas dentro del horario lectivo y siguiendo la programación de las distintas áreas curriculares para último trimestre escolar, proporcionan a los alumnos la posibilidad de explorar y analizar su entorno social y escolar y dialogar y comunicar sus experiencias, sentimientos y opiniones, contrastándolas con sus iguales y buscando los elementos de consenso y cooperando para alcanzar objetivos y metas comunes. El hecho de que la misma profesora imparta todas las disciplinas implicadas en el Programa ha favorecido la flexibilidad del diseño y su constante revisión.

Técnicas educativas

Para conseguir este cambio y formación de actitudes interculturales, el programa se basó en la utilización de tres grandes bloques de estrategias educativas que han sido empleadas para desarrollar pedagógicamente el modelo de la Acción Razonada de formación de actitudes y también desde el Modelo Intercultural. Estos tres bloques, son las estrategias de Participación Activa, Cooperación en el Aula y Comunicación Persuasiva.

De las muchas técnicas de Participación Activa que existen se eligieron las de Aproximación Didáctica, Role-Playing, ya que, dentro del mismo enfoque, ofrecen dos tipos de actividad muy diferentes, aunque ambas adaptables a un amplio rango de edades y a la dinámica escolar (Ortega, 1988).

De las técnicas de Cooperación en el Aula hemos optado por tres clásicas: la Técnica Puzzle de Aronson, los Equipos de Juego-Concurso de De Vries y el Grupo de Investigación, puesto que todas ellas han demostrado su eficacia en la mejora del rendimiento académico, la autoestima y las actitudes hacia la escuela, los contenidos y los compañeros; y la reducción de prejuicios y tensiones interculturales (Aronson, Bridgeman y Geffner, 1978; Slavin, 1995).

De las técnicas de Comunicación Persuasiva hemos elegido dos de ellas: la Fotopalabra y el Disco-forum, porque nos permiten utilizar y analizar dos tipos de lenguaje, el musical y el visual, que tradicionalmente han tenido menos peso específico en la escuela y que, sin embargo, ofrecen unas posibilidades estupendas para motivar al alumno y utilizar

recursos de su entorno y modos de presentar la información que les son familiares y atractivos (Ortega, Mínguez y Gil, 1994).

4. Resultados: Cambios actitudinales como efecto del programa

Una vez aplicado el Programa de Formación de Actitudes Interculturales se comprobaron los siguientes cambios actitudinales en los alumnos del Grupo Experimental y el Grupo de Control:

Actitudes hacia la Diversidad Cultural

Gráfico 1. Diferencia de medias entre el Grupo Experimental y Grupo de Control en el pretest. Actitudes hacia la diversidad cultural.

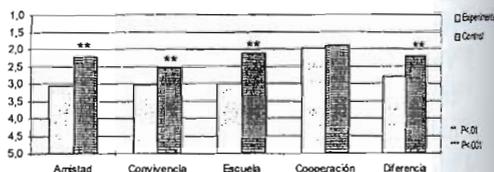
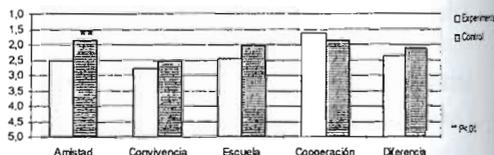


Gráfico 2. Diferencia de medias entre el Grupo Experimental y Grupo de Control en el postest. Actitudes hacia la diversidad cultural.



Al comparar las medias en el postest entre el Grupo Experimental y el Grupo de Control no debemos olvidar que este último grupo partía en el pretest con una ventaja significativa en cuatro de los cinco Núcleos Actitudinales hacia la diversidad cultural. Pues bien, tras la aplicación del Programa, el Grupo de Control ha perdido esta diferencia significativa a su favor en las medias de tres Núcleos, es decir, que sólo conserva su

ventaja respecto al Grupo Experimental en el Núcleo de Amistad con personas de otras culturas ($P < .01$). Resumiendo, las mejoras del Grupo Experimental se ven ensombrecidas por la ventaja de que partía el Grupo de Control, pero podemos decir que por efecto de la aplicación del Programa, el Grupo Experimental ha mejorado significativamente en el 40% de los Núcleos respecto de sí mismo, mientras que el Grupo de Control lo ha hecho sólo en el 20%, gracias a lo cual ha podido casi igualar sus actitudes con un grupo que tenía en un principio unas actitudes estadísticamente mucho mejores que él.

Actitudes hacia la cultura árabe

Gráfico 3. Diferencia de medias entre el Grupo Experimental y Grupo de Control en el pretest. Actitudes hacia la cultura árabe.

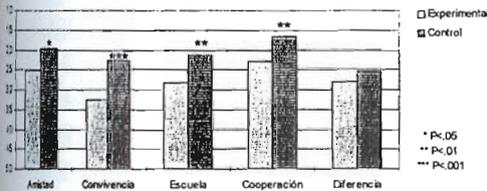
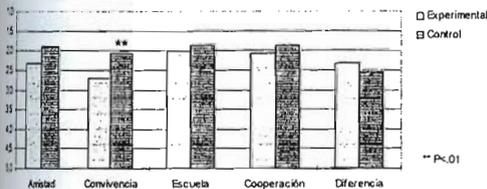


Gráfico 4. Diferencia de medias entre el Grupo Experimental y Grupo de Control en el postest. Actitudes hacia la cultura árabe.



Incluimos en este apartado, como lo hicimos en la comparación de actitudes hacia la diversidad cultural entre el Grupo Experimental y el Grupo de Control, el gráfico de las medias pretest junto al de las medias postest de ambos grupos, para ilustrar la situación de la que éstos partían y los cambios producidos tras la aplicación del Programa. La razón es

que, de nuevo, la mejora del Grupo Experimental no se refleja con diferencias significativas a su favor respecto del Grupo de Control en el postest, sino que se muestran en la pérdida de ventaja significativa de que disfrutaba el Grupo de Control en el pretest, el cual ha pasado de una diferencia en cuatro Núcleos a una diferencia a su favor en tan sólo un Núcleo: Convivencia Multicultural ($P < .01$) en el postest. Estos resultados se deben a la más significativa mejora del Grupo Experimental y a la situación de estancamiento de las actitudes del Grupo de Control, lo cual indica que el Grupo Experimental, gracias a la aplicación del Programa, ha podido mejorar significativamente sus actitudes, mientras que el Grupo de Control, que también mostraba en el pretest actitudes negativas, aunque en menor medida, no ha mejorado respecto a sí mismo ni ha mantenido su ventaja sobre el Grupo Experimental, que ha igualado prácticamente sus actitudes con las del Grupo de Control.

Conclusiones del Programa.

Comprobación de las Hipótesis de trabajo.

En las actitudes hacia la diversidad cultural, puesto que el Grupo Experimental ha mejorado significativamente sus actitudes en un 40% de los Núcleos Actitudinales y el Grupo de Control sólo en un 20%, podemos concluir que nos acercamos a la verificación de la Hipótesis nº 1, que predica una mejora más significativa en el Grupo Experimental que en el Grupo de Control, pero no podemos afirmar rotundamente que confirmamos esta Hipótesis porque la com-

paración en el posttest de las medias de ambos grupos sólo nos muestran una pérdida de la ventaja significativa que poseía antes de que se aplicara el Programa. A pesar de la prudencia que nos aconsejan estos datos, podemos decir que la aplicación del Programa ha permitido que el Grupo Experimental, con altísimos porcentajes de rechazo hacia la diversidad cultural, mejore significativamente sus actitudes después de intervenir en el Programa, e incluso haya superado la desventaja significativa que le separaba del Grupo de Control en el pretest.

En las actitudes hacia la cultura árabe nos encontramos con una situación parecida, pero más favorable todavía para el Grupo Experimental, puesto que después de la aplicación del Programa mejora significativamente en el 60% de los Núcleos Actitudinales de la escala, mientras que el Grupo de Control no muestra cambios significativos de mejora y sí una tendencia al empeoramiento de sus actitudes. Esto demuestra que el Grupo experimental ha mejorado más significativamente que el Grupo de Control y puesto que la no equivalencia inicial de ambos grupos nos obliga a ser comedidos en nuestras afirmaciones, podemos concluir que nos acercamos a confirmar la Hipótesis n1 2, ya que el Grupo de Control sufre un retroceso estadísticamente significativo respecto al Grupo Experimental en el posttest.

Las doce actividades de que consta este Programa cubren objetivos para todos los Núcleos Actitudinales y aunque los resultados del análisis estadístico demuestran que los Núcleos en los que se han producido cambios significativos han sido los de Convivencia

Multicultural; Convivencia escolar y Aprendizaje de otras culturas y Respeto a la diferencia cultural, también es cierto que los alumnos que participaron en el Programa han mejorado sus actitudes significativamente respecto a algunos ítems de los Núcleos de Amistad con personas de otras culturas y Cooperación Intercultural. En cualquier caso, aquellos tres primeros Núcleos en los que los alumnos mostraban mayores porcentajes de rechazo a la diversidad cultural y hacia personas de cultura árabe son precisamente los que mayores cambios han conseguido. Si, además, tenemos en cuenta que las mejoras más significativas se han producido en las actitudes hacia la cultura árabe, podemos afirmar que los contenidos de las actividades han causado el efecto deseado, puesto que por primera vez se introducían elementos de esta cultura en el currículum escolar, de una manera no estereotipada, y los alumnos han aprendido a valorarla y respetarla. Por otra parte, las evaluaciones que alumnos y profesora hacen de cada actividad nos confirma que las técnicas de Cooperación en el Aula especialmente y las de Participación Activa y Comunicación Persuasiva han sido un éxito, ya que los alumnos, poco motivados por el habitual aprendizaje individual y competitivo, han mostrado gran interés por el trabajo cooperativo, la reflexión comunicativa de sus creencias y actitudes y el debate de perspectivas diferentes. Para propia sorpresa de la profesora, temerosa en un principio de la falta de orden en el aula, el trabajo cooperativo y las discusiones han relajado el clima de la clase y ha motivado la responsabilidad y autonomía en el aprendizaje y en la toma de decisiones de los alumnos, que,

como se apreciaba en el diagnóstico, estaban fuertemente influidos por las opiniones y actitudes negativas hacia la diversidad cultural de su entorno familiar. Tras la aplicación del Programa, los alumnos no sólo muestran actitudes más interculturales, sino que también han aprendido nuevas estrategias de aprendizaje, más motivadoras de la autonomía personal y más respetuosas con la diversidad del aula y del entorno.

La conclusión final que quisiéramos apuntar para animar al profesorado a emprender actuaciones sistemáticas de formación de actitudes interculturales está en la consideración de que los resultados positivos que se han conseguido con este programa en tan solo tres meses de aplicación por parte de una sola profesora, suponemos que serían más consistentes si se ampliara la duración de esta intervención pedagógica a lo largo de todo el curso escolar y a través de todas las áreas de conocimiento interdisciplinariamente, coordinando, así, a toda la comunidad escolar para explorar la interculturalidad y generar nuevos proyectos educativos que contribuyan a una sociedad más democrática e igualitaria, una sociedad intercultural.

BIBLIOGRAFÍA

- AJZEN, I. Y FISHBEIN, M. (Eds.) (1980) *Understanding attitudes and predicting social behavior*, (New Jersey, Prentice-Hall).
- APPLE, M. W. (1996) *El conocimiento oficial. La educación democrática en una era conservadora*. Paidós, Barcelona.
- ARNAU GRAS, J. (1984) *Diseños experimentales en psicología y educación*. Vol. 2. Trillas, México.
- ARONSON, E.; BRIDGEMAN, D.L. Y GEFFNER, R. (1978) *The effects of a cooperative classroom structure on student behavior and attitudes*, pp. 257-272, en Bar-Tal y Saxe (eds.) *Social Psychology of Education: Theory and Research*, (Washington, Hemisphere Publishing Corporation).
- BREZINKA, W. (1992) "Educación de los Valores?", *Revista de Ciencias de la Educación*, nº 151, julio-septiembre, pp. 367-389.
- COLE, M. (1988) "Teaching and learning about Racism: A critique of Multicultural Education in Britain", Modgil, S.; Verma, G.K.; Mallick, K. y Modgil, C. (Eds.) *Multicultural Education. The interminable debate*. Falmer Press, Londres, (10 ed. 1986), pp. 123-147.
- COLLSALVADOR, C. (1990) *Aprendizaje escolar y construcción del conocimiento*. Paidós Educador, Barcelona.
- ESCÁMEZ SÁNCHEZ, J. (1988) "El marco teórico de las actitudes", Escámez, J. y Ortega Ruiz, P. *La enseñanza de Actitudes y Valores*. Nau Llibres, Valencia, (10 ed. 1986), pp. 29-47.
- ESCÁMEZ SÁNCHEZ, J. (1989) "Actitudes en Educación", VARIOS *Filosofía de la Educación Hoy*. Dykinson, Madrid, pp. 523-539.
- FISHBEIN, M. Y AJZEN, I. (1975) *Belief, attitudes, intention, and behavior: An introduction to theory and research*. (Massachusetts, Addison-Wesley).
- FITZ-GIBBON, C.T. Y MORRIS, L.L. (1987) *How to design a Program Evaluation*. SAGE, California.
- FLECHA GARCÍA, R. (1994) "Igualdad, Educación y Diversidad Cultural". *Jornadas de Multiculturalismo y Educación de Personas Adultas*. Servicio de Publicaciones de la Diputación de Zaragoza, pp. 15-24.

- NIETO, S. (1996) *Affirming Diversity. The sociopolitical context of Multicultural Education*. Longman, Nueva York, (10 ed. 1992).
- ORTEGA, P. (1988) "Estrategias para el cambio de actitudes. Dimensiones prácticas de los modelos de Fishbein-Ajzen y Bandura", pp. 61-81, en Escámez, J. y Ortega, P. *La enseñanza de Actitudes y Valores*, (Valencia, Nau Llibres).
- ORTEGA, P., MÍNGUEZ, R. Y GIL, R. (1994) *Educación para la Convivencia. La tolerancia en la escuela* (Valencia, Nau Llibres).
- PUIGMORENO, G. (1992) "Inmigració i models d'integració i d'assimilació etno-lingüística i etnocultural a Catalunya", *Sobre Interculturalitat. Documentos de trabajo de la Segunda Escuela de Verano sobre interculturalidad*. Fundació SERGI/Programa Trama, Girona, pp. 147-158.
- PUIGROVIRA, J.M. (1995) "Valores y actitudes interculturales", *Vela Mayor*, Año II, n1 5, pp. 73-79.
- PUIGROVIRA, J. M. Y TRILLA BERNET, J. (1995) "La educación en valores. Cuestiones de hoy y mañana", *CUADERNOS DE PEDAGOGÍA*, n° 240, octubre, pp. 14-17.
- SALES CIGES, A. (1995) *Cuestionario-escala de Actitudes Interculturales para Alumnos de 10 a 12 años*. Nau Llibres, Valencia.
- SLAVIN, R.E. (1995) *Cooperative Learning. Theory, research and Practice*. (Massachusetts, Allyn & Bacon).
- YUS RAMOS, R. (1993) "Las transversales: conocimiento y actitudes", *CUADER-*

NOS DE PEDAGOGÍA, n° 217, septiembre, pp. 76-79.

Summary: Intercultural education and attitudes teaching. Pedagogical programme to develop intercultural attitudes.

This research starts from the analysis of the intercultural model goals in order to base a pedagogical proposal to teach intercultural attitudes in Primary Education, focused on Active Participation, Cooperative Learning and Persuasive Communication strategies. We have based the quasi-experimental design in Reasoned Action Theory by Fishbein and Ajzen. The statistical analysis of the results confirms that the attitudes towards cultural diversity and gypsies, showed by students who participated in the programme, improved significantly. Our main conclusion is the need of teaching intercultural attitudes in all the schools to prevent the racist attitudes which are developed if there is not a pedagogical intervention. The positive effects of our programme could increase if their implementation last the whole school year and all the teachers of each school were involved.

Key Words: Intercultural Education. Attitude Change. Primary Education. Educational Programmes.

Dirección de las autoras:

Rafaela García López

Auxiliadora Sales Ciges

c/ Guardia Civil, 21, esc. 3, pta. 6

c/ Maestro Asensi, 13-60

46020 Valencia

46018 Valencia

Datos de las autoras:

Rafaela García López

Dirección

*Facultad de Filosofía y Ciencias de la
Educación*

Dpto. Teoría de la Educación

Avd. Blasco Ibañez, 21

46010 Valencia

Biografía

Profesora de Pedagogía de los Valores y de las Actitudes en la Universidad de Valencia. Entre sus obras cabe destacar diversos estudios sobre Actitudes, Educación Moral, prevención educativa de la drogodependencia y Educación Intercultural.

Auxiliadora Sales Ciges

Dirección

C/Maestro Asensi, 13-60

46018 Valencia

Tel: 96- 385 55 09

Biografía

Nacida el 14 de Abril de 1969 en Badajoz. Doctora en Pedagogía. Becaria de Colaboración en el Departamento de Teoría de la Educación de la Universidad de Valencia desde 1990 a 1992 y a partir de este año, Becaria de Investigación en el Departamento de Educación de la Universidad Jaume I de Castellón. Beca de Estancia en el Extranjero desarrollada en el Queens College de la Universidad de Nueva York, de septiembre a diciembre de 1995. Actualmente se dedica a la formación del profesorado y colabora en investigaciones sobre actitudes y valores en el Departamento de Teoría de la Educación de la Universidad de Valencia.